

EL RESTAURADOR

DIARIO DE PROPAGANDA CATÓLICO-SOCIAL Y DE AVISOS

PERIODO CONCERTADO

Año X

Precio de suscripción
Una peseta al mes en toda España.
Número suelto 5 céntimos.

CON CENSURA ECLESIASTICA

Tortosa.—Sábado 28 de Julio de 1917

Redacción y Administración:
Calle de Cervantes «Imprenta Moderna»

Nº 2.657

El párroco

Si la parroquia es una institución admirable en la Iglesia de Dios, porque ella derrama bienes inconfundibles sobre las almas, porque ella defiende y protege a sus hijos contra multitud de peligros y de enemigos, que por todas partes les rodean en esta vida miserable, preciso es confesar que el párroco es un ser importantísimo en el centro de la sociedad religiosa establecida por Cristo en el mundo, para llevar las almas al cielo.

El párroco —dice un autor del siglo pasado— es el hombre verdaderamente popular; es el hombre que, sin parecer grande, lo es en efecto; sin pretensiones de superior, ejerce una verdadera magistratura; sin aparato de autoridad, dicta leyes a los pueblos; sin ser padre, tiene numerosa familia; sin ser médico, se le habla de todos los males; sin ser juez, termina todas las discordias; sin apparentar sabiduría, se le piden consejos; es el hombre, en fin, que cuando no habla con Dios para que salve a los hombres, instruye y guía a los hombres para qué amen a Dios. De semejantes palabras se desprende la importancia extraordinaria que tiene el párroco en el mundo.

Es la primera persona de cada pueblo, el hombre en quien deben tener fijos los ojos todos los habitantes, porque él tiene en sí la mayor representación que en este mundo puede ejercerse, y él no puede menos de servir a todos sus hijos con el mayor interés, celo y constancia.

Ha de estar al lado de los que nacen y de los que mueren, ha de bendecir a los que al llegar a la mitad de la vida se unen en apretado lazo de amor para poner el cimiento y base de una nueva familia; hace reprender y corregir a los que se desvian del recto camino, quienquiera que ellos sean; ha de amonestar a los que vea, situar en la senda del bien; ha de alentar a los que marchan por el camino de la virtud; ha de amparar a los desvalidos, remediar a los indigentes, consolar a los tristes, visitar a los enfermos y encarcelados, ha de edificar a todos con sus ejemplos y ha de ser la luz del pueblo en donde viva y la sal de la tierra en que se mueve y trabaja sin cesar.

Fria de ser todo para todos, a fin de que todos sus hijos sean para Cristo, y cuando se descarrile, ha de procurar, a fuer de bueno y diligente pastor, atraerle de nuevo al rebaño, aunque sea cargándole sobre sus hombros; y sufriendo por él el cansancio de las encrucijadas, de los caminos ásperos y tortuosos, de las cuestas encrespadas y dificultosas, pues sólo cuando coloque en lugar seguro a la oveja perdida es cuando podrá dormir y descansar.

Ha de procurar unir a todos sus feligreses, para que todos tengan un mismo corazón y una alma sola; ha de instruir a los niños y demás ignorantes en las verdades fundamentales de la Religión y en los preceptos de la moral; ha de formar los corazones de los pequeños según el Corazón de Cristo, y ha de amonestar a los mayores para que no los escandalicen, ni aparten del buen camino.

Y al realizar tales obras ha de estar fijo no en el mundo, que no puede premiar su obra, como merece, sino en Dios, que es el único que puede y sabe dignamente recompensar todas las cosas.

Però por lo mismo que su labor es tan grandiosa y meritoria, no es cierto que debe tener de su parte el apoyo y la estimación de los hombres? ¿Qué cosa más justa y puesta en razón hay en la tierra?

Sin embargo, no sucede así, en nuestros tiempos. En los pueblos se le tiene ya por muchos como un pobre funcionario público, que se busca del modo que puede su manera de vivir, mientras que en las ciudades, apenas hay quien se acuerde

al párroco para apoyar su gestión y alentarlo en el desempeño de su espino cargo. Reflexionen un poco los que lean estas líneas a ver si eso puede hacerse, y si es que la conciencia no les reprende tal conducta y abandono.

Crónica humorística

Pesca de arrastre

El reino de Siam ha roto las relaciones diplomáticas con Alemania y se ha incautado de los buques mercantes germanos internados al estallar la guerra europea. Probablemente no tardarán en hacer armas contra los Imperios Centrales.

Y ahora preguntarán los lectores: ¿a qué obedece el que esta nación se sume a la causa de los aliados, cuando nada tiene que agracérselas, cuando entre Inglaterra y Francia le recorrieron el territorio convirtiendo esos pedazos de la patria siamesa en colonias y en protectorados?

Nosotros contestaremos en pocas palabras. Los siameses, como los portugueses, van a la guerra por presión de los aliados, por miedo a Inglaterra. Hay un refrán que dice: A la fuerza ahorcan. A la fuerza van los siameses.

Los siameses odian cordialmente a los aliados. Todos los días le piden al elefante blanco al que rinden culto, como los moros a Mahoma, que envíe a los ingleses una epidemia que acabe con ellos. Pero los siameses son muy diplomáticos y cuando no pueden atacar frente a frente a un enemigo, ceden o apparentan ceder.

¡Lástima que un país tan pintoresco sea en breve pasto de esa hoguera que devasta las naciones! Por que en realidad nada más original que las costumbres siamesas. Cuando Chulalong-Korn, el difunto emperador, estuvo en Europa efectuando un viaje de recreo los periodistas le dijeron: —Vemos que V. M. es muy amante de su familia, porque se ha traído de su país a todos sus hermanos...

El buen monarca se apresuró a replicarles: —No es por afecto, sino por previsión. He querido que me acompañen mis hermanos ante el temor de que si los dejaba por allí, durante mi ausencia tramase una conspiración contra mí y al regresar hallase a uno de ellos sentado en mi trono y encima me hiciese cortar la cabeza.

Después el andariego Chulalong-Korn estuvo en París, donde el presidente de la República que a la sazón era Mr. Loubet, profundo conocedor de la psicología de los indo-chinos, le hizo presenciar, como un número de los festivales organizados en su honor, una ejecución de un reo.

El magnate oriental aplaudió el acto de guillotinar al reo y al terminar le dijo a Mr. Loubet: —Sr. Presidente: le agradeceré a V. ordene que corten la cabeza a este señor gordo que tiene V. al lado izquierdo.

—Pero si es el ministro de Estado! ¡Y ademas es inocente! No ha cometido delito alguno.

El monarca oriental malhumorado dijo:

—Eso no es más que un pretexto. Yo en

mi país cuando quiero distraerme cortando cabezas nadie se permite contradarme.

—Pues no faltaría más que yo no pudiese divertirme!

Las dos precedentes anécdotas demuestran que aún en el caso de ir voluntaria y espontáneamente a la guerra europea el reino de Siam, aunque tenga una capital fastuosa como Bangkok, la Venecia de la Indochina, con sus palacios de nácar y ébano a la brilla de canales azules; con sus maravillosas pagodas de mármol policromado y porcelana que son una sinfonía de colores, la barbarie oriental, el salvajismo de los pueblos asiáticos al unir su suerte a la de las potencias occidentales, Iona.

no está lejano el día en que estos que pretendan poseer la antorcha de la civilización, la dejen caer de sus manos para arrodiarse ante un elefante blanco o un gato amarillo, pues ya dice el refrán: «Dime con quien andas y te diré quién eres» y «quién con lobos anda aullar se enseña».

Tortosa 26 VIII-17. — El DUENDE AZUL.

Fracaso del movimiento revolucionario

Quinientos vagones cerrados, a la idem idem.

Cincuenta plataformas, a la idem idem.

Cuarenta de vía estrecha.

A los Estados Unidos se han pedido 1.500 vagones de 20 toneladas cada uno.

Se gestiona a la hora actual para que las fábricas de Beasain puedan construir con urgencia hasta dos mil vagones.

Hay pedidas 12 máquinas a la fábrica de San Leonard, de Bélgica y 15 a los Estados Unidos, que se esperan sean embarcadas en los primeros días de Febrero, y, según el resultado de ellas, se haría un nuevo pedido de 50.

Hay pedidos 50 coches para viajeros a las fábricas de Garde y Escoriaza, de Zaragoza, y a la Material, de Barcelona.

Sesenta y ocho coches más de diversas clases, entre los que figuran ocho de lujo, pedidos a las mismas fábricas de Zaragoza y Barcelona.

Por nuestra parte, contestamos también, que en la línea Lérida-Tarragona, que directamente nos atañe, debiéramos procurar que aunque no fueren precisamente bomboneras, estuvieran los vagones de pasajeros y el material en general, en decente estado, y no hacer el transporte en las actuales condiciones en las que no cabe diferencias de personas a bestias. Estamos seguros que ni uno solo de esos vagones en construcción correrá por la mencionada linea.

La cosa se pintaba tan fácil y asequible como comerase un pavo en la Albufera.

Y estos tontos que forman las masas republicanas, infeliz carne de cañón que se explota por ciertos vivos como, una mercancía que se compra y se vende, se precipitaron a la vía pública al chocar contra la fuerza armada.

¡Unos cuantos desdichados han pagado con su vida la aventura. Otros están heridos de más o menos gravedad. Muchos lloran hoy en la cárcel su estúpidez. No faltarán quienes se quedarán sin empleo y quienes hoy no podrán dar de comer a sus familias. Una verdadera desolación!

¿Cuántos caudillos del republicanismo han sido muertos? ¿Cuántos están heridos? ¿Cuántos hay en la cárcel? ¡Ninguno! Oye bien, pueblo infeliz y desdichado, todos los que te han comprometido, están a estas horas en sus casas tranquilamente. No faltarán entre ellos quién esté contando con fruición sus buenos billetes de Banco. Los que hay en el cementerio, los que hay en el Hospital, los que hay en la cárcel, no son ellos, son gente vuestra, humildes obreros, pobres trabajadores. ¿Cuándo os desengañareis de esos farsantes viles y criminales que os están explotando? ¿Es que sois tontos de la cabeza?

—Es que sois tan ciegos que no veis cómo se juega con vosotros?

El movimiento ha fracasado.

Nuevo material para la Compañía del Norte

el abeced de arte militar es el de no dejar que se aplaste a sus aliados.

El año pasado, cuando, bajo la presión de sus grandes aliados, Rumanía se lanzó valientemente a la guerra, la opinión pública había visto con estupor que el ejército rumano entró en campaña en el momento preciso en que la gran ofensiva rusa estaba contenida. No era la primera vez que nosotros cometíamos torpezas militares sencillas. Esta vez la falta era tan evidente que el Gobierno de entonces hablaba de la necesidad de la unión de acción sobre la unidad de frente. Y se habló muy seriamente de organizar un gran Estado Mayor interiado que coordinara los esfuerzos y evitar la repetición de los errores antiguos.

Viendo cómo se les daban solos a los rusos desde hace tres semanas con los ejércitos de Hindenburg, empezamos a preguntarnos con inquietud si este gran Estado Mayor interiado existía en algún sitio que no sea en e

paper.

El equipaje

de Napoleón

Cuando en 1812 Napoleón marchó a la guerra contra Rusia, su equipaje no tenía nada de ligero, como puede verse leyendo la siguiente lista:

Un equipaje ligero compuesto de seis sillas y seis caballos, y un equipaje de expedición con ciento sesenta y doscientos cuarenta caballos para los bultos pesados, a los cuales seguían veinticuatro más de repuesto, formando un total de quinientos caballos y sesenta y cuatro vehículos.

Los coches del emperador se dividían en tres clases. De los ellos se destinaban al servicio particular de Napoleón, tres berlínas y para los individuos que componían su estafeta mayor, cuatro calesas para casos de urgencia, tres coches para el secretario e individuos del gobierno.

Los coches ocupaban diez coches, maletas y provisiones, cuatro carros, el guardarrropas, un uno, y por último, en otros dos iban las tiendas de campaña, una góndola y varios criados, dos encargados de estos servicios.

Los coches que transportaban papeles importantes iban escoltados por veteranos al mando de un oficial de granaderos.

Del equipaje ligero formaban parte veinte mulos de carga que llevaban víveres, camas, tiendas, etc., y dos cocineros con un jefe, dos lacayos y dos palfreneros.

A esta cabalgata seguían diez brigadas de doce caballos de silla, dos caballos de batalla, el favorito del emperador y nueve para el primer picador, el picador de servicio, el médico y otros servidores.

El dinero y todo cuadro se relacionaba más directamente con Napoleón, lo llevaban mulos. Del arzón de la silla pendían siempre dos pistolas, que se cuidaba de tener cargadas el momento de servicio, el cual se cumplía en la silla de la silla un pollo asado, una botella de vino de Burdeos, un panecillo, un vaso y un frasquito de aguardiente que rara vez probaba el emperador, pero que le servía para reanimar a los soldados que caían heridos a su lado.

Nada les valdría a nuestros soldados su decisión si lo que ahora ocurre tuviera como consecuencia el aplastamiento de los ejércitos rusos, y con ello la derrota de la ofensiva rusa.

De todos modos, el ministerio de la Guerra puede darse cuenta, por sus estadísticas, de que la defensiva rusa tan las perdió como la ofensiva, y probablemente más todavía.

Después de nuestra última ofensiva en la Champagne, hemos oido declarar a varios soldados, en un acceso de pesimismo, que ellos resistirían todo el tiempo necesario en las trincheras, pero que de ningún modo emprenderían nuevas ofensivas.

De todos modos, el ministerio de la Guerra puede darse cuenta, por sus estadísticas, de que la defensiva rusa tan las perdió como la ofensiva, y probablemente más todavía.

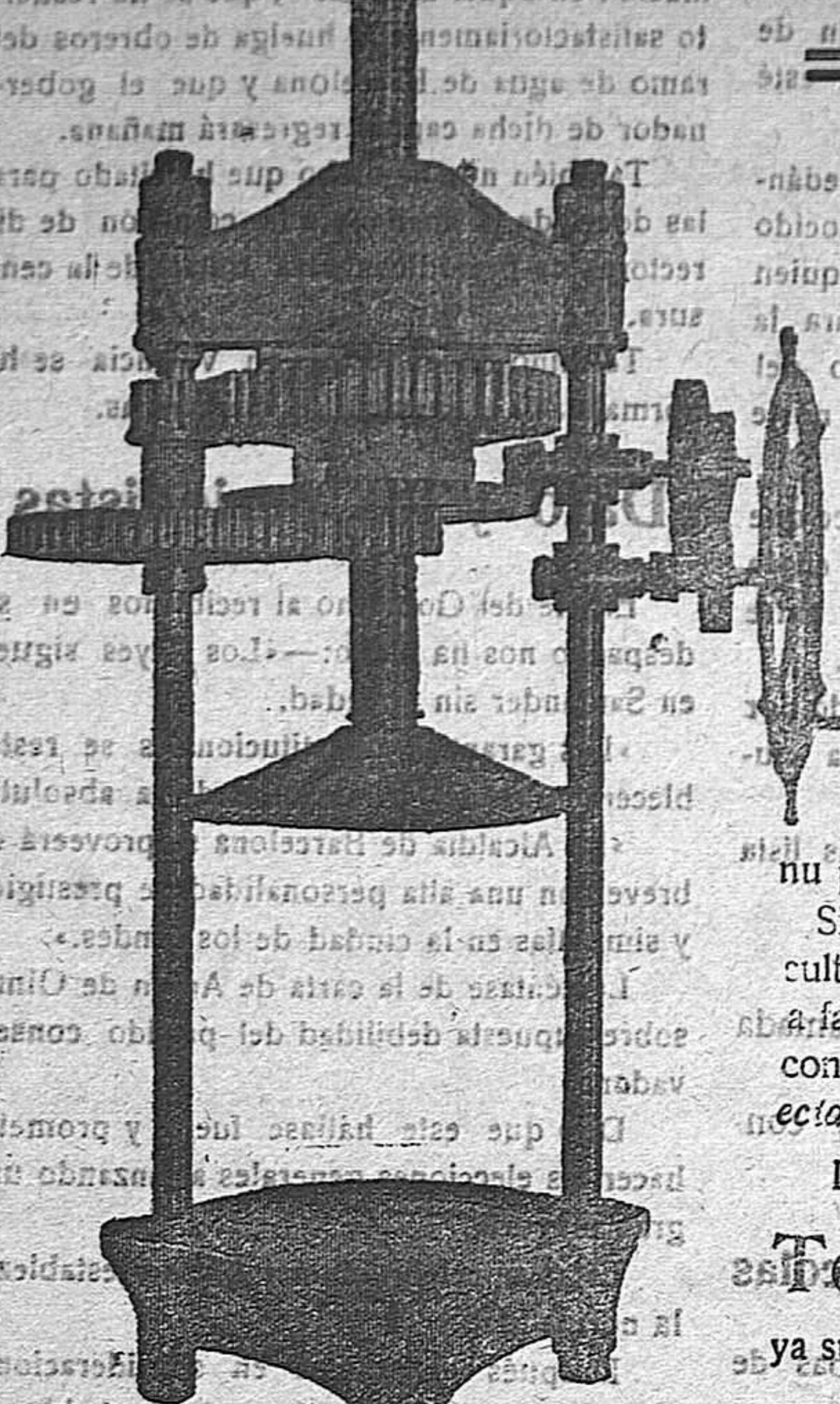
Nada les valdría a nuestros soldados su decisión si lo que ahora ocurre tuviera como consecuencia el aplastamiento de los ejércitos rusos, y con ello la derrota de la ofensiva rusa.

Raids aéreos sobre Inglaterra

El «Manchester Guardian» dedica a los «air Raids» un largo artículo, y dice entre otras cosas:

«Si no llegamos a dominar los ataques de los submarinos al comercio y no podemos asegurar en los mares a nuestra isla contra una invasión, de lo que siempre nos libramos, habrá perdido para nosotros la palabra «dominación de los mares» su sentido. Como el

Las mejores prensas



para Aceite

Accionadas por fuerza motriz o a brazo

CON PATENTE DE INVENCION

La prensa de mayor presión

La más económica

y la de mayor rendimiento

Sistema de prensa de engranaje múltiple, estudiado y constituido para sustituir las prensas hidráulicas a palanca, aventajando a estas en prestón, economía y facilidad en el manejo.

Para su funcionamiento a brazo basta con un sólo hombre, quien sin ningún esfuerzo ni fatiga obtiene una presión que no alcanza ningún otro sistema de prensas.

Siendo aplicable la fuerza motriz a este sistema de prensas, resultan indispensables y convenientes a cuantos se dedican a la fabricación de aceites, pues con poco coste y poco personal, se consigue aumentar la producción y una extracción completa y perfecta.

Pidanse catálogos y precios al constructor

Tomás Sanz Martínez. Segorbe

ya su representante en Tortosa

José M. Pauli. - San Blas, 7

FÁBRICA DE VELAS DE CERA
ESPECIAL PARA EL CULTO



VERITAS
MARCA REGISTRADA

Vidal, Bataller y C.

Las más puras - Las de elaboración más esmerada - Las de mayor limpieza

al ardor - Las que no derraman ni gotean - Las de mayor duración

Superior - Para la Celebración

Litúrgica 1.º - Exposición

Segunda 2.º - Esplendor

Especial 3.º - Iluminación

Cuartas 4.º - Iluminación

Libres deportes y envases en pedidos mayores de 35 kilos

Como muestra se remiten también libremente portes y envases, paquetes de 5 kilos,

a quien lo solicite.

JATIVA (Valencia)

Blanqueo de Cera y

taupas. Fábrica de Velas

Blandones y tocachas

DE

JUAN B. PENALBA

ALBAIDA

(VALENCIA)

Especialidad en la Cera pura de Abejas para el culto católico

Rizados y Pinzados, trabajo exclusivo de esta casa

Incienso, Lágrima Puro

en establecimientos habituales

TORTOSA - LOUBI - 18 - (Mallorca) - P. de la Plata

Continuación

Continuación